

# PRIMERA ESTACIÓN:

# *THE CIVIL WARS*

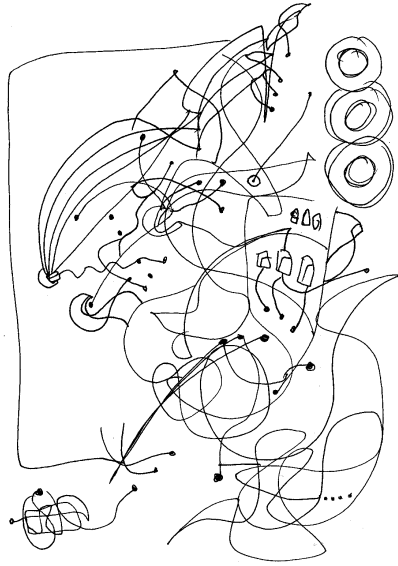
Luis Armenta Malpica

con Philip Glass

## PROLOGUE

Uno  
dice la luz  
lo que nos mira dice  
antes de abrir en ojo tanta sangre  
a los árboles altos a los viejos islotes que por sueño imaginan  
lo que observamos dice una antigua leyenda escrita en lengua madre daba cuenta del  
fósil de la primera hoguera y era hielo terrible en su deslumbramiento  
iceberg de carbono a la temperatura con que los mismos dioses forjaran los relámpagos  
e hicieran sus coronas  
himalaya adonde llegó el hombre a contemplar la gloria y el revés de no subir más alto  
lo que hemos visto sabe que esa hoguera nunca estuvo encendida  
más allá de los ojos y los sueños  
que esta es nuestra  
derrota

Dos  
contemplan la voz  
que los hace  
saberse poderosos e invencibles ante el trueno  
porque existe la música  
olvidaron que el latido en sus cuerpos es un rayo que rompe  
que separa  
y en su guerra interior no tienen más ejército que arterias  
y la sangre es divina por venir de la luz  
(porvenir del olvido)  
y el corazón es fuerte en donde el hombre salva al hombre conquistado



Tres  
separan el mundo de un mismo cuerpo solo:  
esa parte de ti que no tengo en las venas me reseca las manos  
unto de piel los ojos de mi sombra para exfoliarme  
como hacen las arañas y sus palabras  
no sacan de mi boca esta verdad que inventas  
para reconciliarnos

aquí soy el intruso. El silencio  
que se tarda en hablarles. La mirada  
infinita. La fractura en el tiempo. El que busca  
nacer de la ceniza que ustedes van dejando  
al escucharme. Balbuceo  
entre sus ojos (corren) para que no  
los llueva. Espina. Quiebre. Tú  
que niega la espalda del espejo. Aire  
cuando la ausencia  
asfixia

aquí:  
no soy sino mi sed  
y es mar lo que me calla  
(pies abajo la carne es ola que me agita)  
si moribundamente intruso desde mis manos  
rojas usted apareciera en mi pupila masculina  
en la derecha harías sitio para la luz  
aunque ya no nos mire  
Si se fuera mi vuelve se detendrían  
los mirlos en la alabrada triste  
del parpadeo que vivo.